

# ESTACIÓN TERMINAL

---

Autor: FRANCISCO GONZÁLEZ BERTÍN

---

Es otoño tardío en las horas de domingo  
que encandilan a niños multiplicando pasos.

Los próximos.

El aire susurra esperanzado  
mientras me espera tu encuentro.

Adentrar una ciudad para vernos  
con ojos que ya no son los mismos  
y redescubrirnos en una estación terminal.

En combinaciones somos la experiencia  
reverberada en distintos puntos.

Acá el frío urbano, allá el silencio del mar.

Te pienso y nos veo conmovidos sobre los licores  
que acompañan nuestra síntesis.

La dimensión en la que aceptamos  
vidas ajenas, las nuestras.

Y somos felices por sabernos  
en medio de tazas de café.

Pregunto por el sentido de la hermandad  
y somos una fuente en respuestas.

Darás lugares para caminar  
los próximos pasos que veré crecer.

Ahora puedo sentir el trance que te adormece  
cuando te dirigís al norte,  
la casa paterna te aguarda  
por el desarraigo que continua.  
Y son los brazos curtidos  
con sus manos que te acechan,  
es preciso que en cada fibra de piel  
te reconozcas en contacto con lo húmedo.

Volver a la indagación necesaria y purificadora  
en lugares tempranos donde tu inherencia.  
Estarás en el río, no hay culpa ni riesgo.  
La corriente lleva una tensión  
que es calmada en la tarde de domingo.  
Aunque ya no sean los días el motivo de tu fatiga  
sino permanecer y perdurar en la orilla  
mientras extraviada nadie te espera.

Recorrer distancias del tiempo,  
esquirlas de eternidades,  
agraciadas por ser capaces de presenciarlo todo.  
Agitar el verso interno  
por volver siendo antiguos de geografías.  
Te invento en plazas desiertas  
entre estatuillas de las que soy consciente  
y vegetaciones arboladas en las cornisas  
extinguidas por el progreso y la mutilación.

Sos el gajo sanador y franco  
que ahogará la peste para insinuarla  
teniendo valor en el desafío tortuoso.  
Cubierta por otras aguas, líquido al fin,  
de fragancias de mar austral.

Sustancia hermana siempre acá  
desafiando lo irreal y la distancia.  
El presagio de existir en otro,  
afines como el pájaro fuera de la superficie.  
Te exploro en el reposo  
y recuerdo los años en concentración de nuestros seres,  
primarios y joviales.  
Almas principiantes tal vez  
pero juntas en infancias.

De: Cerrojo